

Con la música a Nueva York

Tres alumnos del Conservatorio realizaron un curso intensivo en Estados Unidos con jóvenes de otros países: "Fue una experiencia maravillosa"

28.10.2019 | 03:01 LNE
Illán GARCÍA

Henar Fernández, Jorge Enrique Fernández y Eugenia García, en las escaleras del Conservatorio.

MARA VILLAMUZA

Eugenia García Cuesta toca la viola, Henar Fernández Clavel y Jorge Enrique Fernández Martínez, "Coque", hacen lo propio con el piano. Los tres son alumnos del Conservatorio Julián Orbón de Avilés y además pasaron buena parte del verano en Estados Unidos, concretamente en Albany, capital del estado de Nueva York. En esa ciudad, recibieron unos cursos intensivos en los que apenas tuvieron tiempo para el ocio, pero sí para disfrutar con sus instrumentos, con



decenas de ensayos y conciertos. También practicaron inglés y compartieron su experiencia con jóvenes de 17 nacionalidades, como ucranianos, polacos y costarricenses. Estuvieron becados. "Mandamos una audición al Luzerne Music Center y nos llamaron", afirman los músicos, que tenían pagado el alojamiento y las clases. "Fue maravilloso", añade Henar Fernández.

Entre horas y horas de ensayos, apenas había tiempo para otra cosa que no fuera tocar, desde por la mañana hasta por la noche. "Si piensas que tienes un nivel considerable, te das cuenta que eres mediocre, fue un golpe de realidad", añade la pianista. Los jóvenes músicos creen que estos talleres intensivos están hechos para ellos "porque a todo el mundo que estaba allí le apasiona la música". Algunos de sus compañeros del Conservatorio de Avilés les preguntaron cómo fue su experiencia, y ellos, orgullosos, se la relatan por todo lo que aprendieron en un espacio en el que había un violín Stradivarius original datado en 1720. Comprobaron que países como Polonia dan más importancia a las enseñanzas musicales que España, tras conversar con alumnos de ese país del este de Europa, algo similar comentaron de los de Costa Rica. "Durante el verano se pierde el ritmo de trabajo, pero con el viaje a Estados Unidos lo mantuvimos", señala el pianista. "Fue un mes intensivo", recalca la violista, que relata además que daban dos conciertos por semana, "por lo menos", y que el lunes tenían su día libre. "El domingo era el día más estresante", añade Fernández Clavel.

En el caso de haberse quedado en España, afirman los tres, no dejarían de buscar cursos en uno y otro lado del país para desarrollar su pericia y ampliar sus conocimientos musicales.

Durante la gala en la que tocaron en la "Luzerne music center" comprobaron cómo, entre el público, había grandes fortunas de Estados Unidos. "Había Lamborghinis, coches deportivos, de todo... Ahí es donde recaudan el dinero", señalan los jóvenes músicos, que tocaron en un auditorio de mayores dimensiones que el de la Casa de la Cultura de Avilés.

La mochila de Eugenia García, Henar Fernández y Coque Fernández volvió a Avilés cargada de anécdotas, de nuevos movimientos tanto de viola como de piano. La experiencia también sirvió para que los tres ampliaran su círculo de amistades, que mantienen a día de hoy y conservan a través de video llamadas y redes sociales.